

shooting blind

fotografías realizadas
por personas con
discapacidad visual

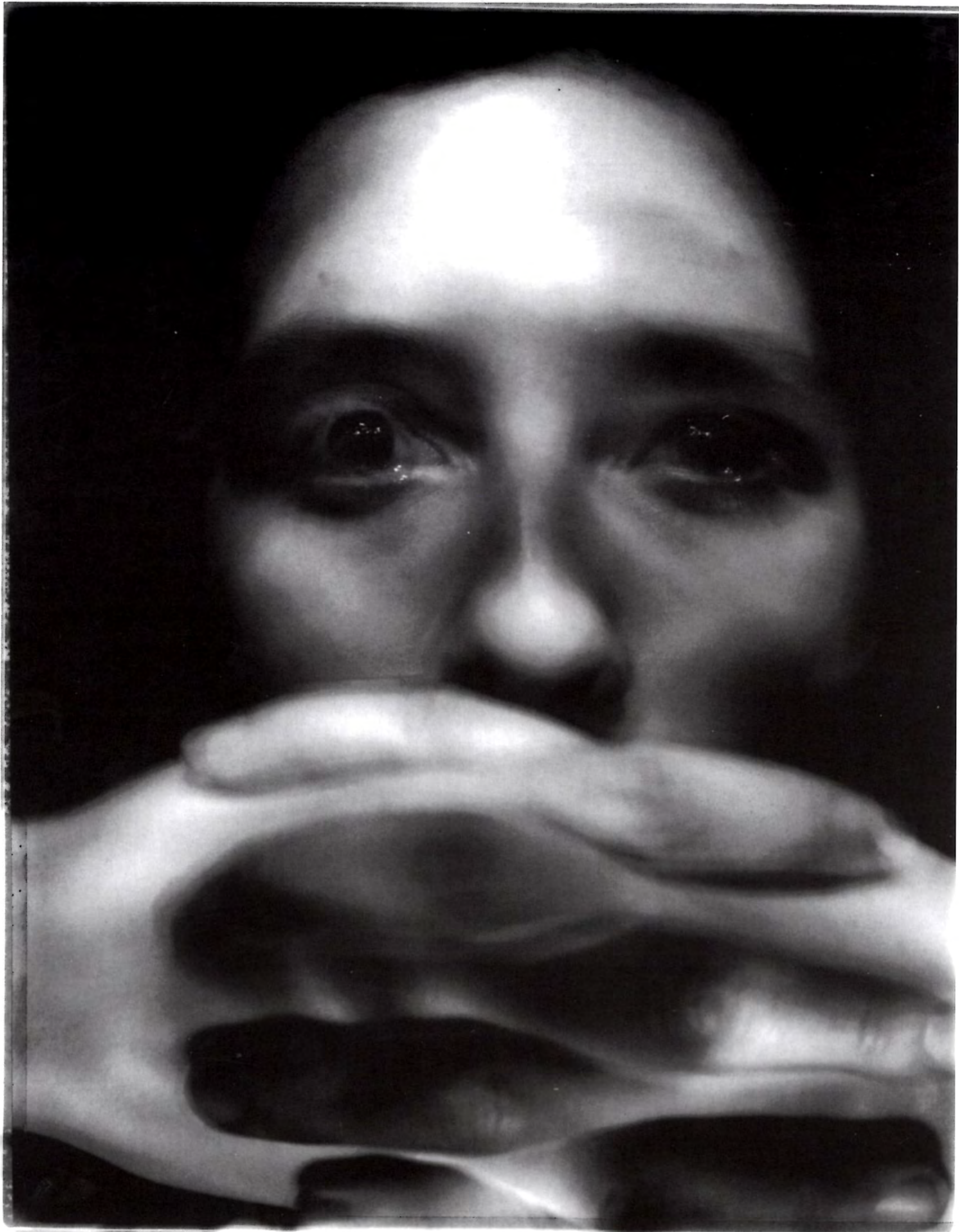
**UN PROYECTO DEL COLECTIVO "SEEING WITH PHOTOGRAPHY"
UNA EXHIBICION DE LA FUNDACION "APERTURE", NUEVA YORK**

8 de junio al 29 de julio de 2005



www.salagasco.cl

Sala Gasco Arte Contemporáneo
Santo Domingo 1061 - Santiago



Mary Walling Blackburn por Peter Lui

Cobrando cada vez más relevancia en la plataforma expresiva que constituyen las artes visuales, la fotografía ha logrado sostenerse autónomamente, con el poder y la elocuencia que sólo sus imágenes pueden dar. Así, irrumpe por primera vez en la Sala Gasco Arte Contemporáneo, contribuyendo a consagrarla como un espacio que tiende a abrirse a las nuevas tendencias.

Para inaugurar la segunda muestra de este año 2005, nos hemos permitido traer una muestra enteramente extranjera, con el ánimo de poder mostrar también algo de lo que sucede más allá de nuestras fronteras, precisamente en uno de los centros culturales más importantes del mundo como es la ciudad de Nueva York. En esta oportunidad le abrimos las puertas a un maravilloso proyecto fotográfico titulado *"Shooting Blind"*, que reúne el trabajo de varias personas con diferentes grados de discapacidad visual, quienes han tomado el interesante desafío de utilizar una cámara para transmitir sus más profundas emociones.

Si bien es difícil imaginarse la realización de dicha empresa por alguien quien justamente tiene coartado el sentido de la visión, es increíble constatar cómo salen a relucir los otros sentidos para dar cuerpo a una preocupación, a un deseo, a una inquietud primordial. Como ellos mismos definen su quehacer, éste se ha convertido en un intento por hacer de la fotografía un proceso mental, una práctica liberadora. Y esto es lo que con valentía han asumido estos creadores, que si bien cuentan con la ayuda de asistentes, son ellos los que dan las instrucciones precisas de cómo quieren que salga su obra final.

Adicionalmente, la técnica empleada destaca por su singularidad. El fotógrafo, su modelo y su asistente se ubican al interior de una pieza totalmente oscura. El autor prepara su toma y dispara el obturador, que permanece abierto mientras con una linterna de mano va iluminando los sectores que quiere destacar, y después cierra el obturador para terminar la fotografía. Entonces los resultados son siempre una incógnita, hasta el momento en que se revela la imagen.

Sorprende verificar que después de varios ensayos se logran piezas de extraordinaria riqueza y calidad visual, además de profunda naturaleza conceptual, llevando al espectador a verdaderos pasajes de ensoñación, asombro, descubrimiento, misterio y también provocación.

"Shooting Blind" abre una ventana a la esperanza, a la reflexión y a la certidumbre de que para la creación, no existen obstáculos que se interpongan si existe pasión. Es por eso que creemos en esta inspiradora muestra, en su potencial para nutrir nuestra imaginación y para hacernos aprovechar la lección de vida que tiene para ofrecernos a todos.

Daniela Rosenfeld

Directora Sala Gasco Arte Contemporáneo

Un fotógrafo habitualmente tiene una visión más aguda que el resto de nosotros, además de poseer la capacidad de enlazar lo común y corriente para lograr una conexión. Sin embargo, en este caso se trata de personas discapacitadas que intentan ayudarnos a ver más completamente, empleando haces de luz de linternas para aumentar o restar corporalidad y detalles. Una parte importante de ellos ya ha muerto -o está muriendo-, y tal vez estén entrando en pánico, sondeando dimensiones que nosotros esquivamos, o casi evadimos. *Shooting Blind* es un proyecto colaborativo de intenciones ambiciosas que utiliza exposiciones cronofotográficas de tiempo prolongado y linternas en salas oscuras para esculpir las imágenes que quieren lograr los fotógrafos. Los participantes poseen una gran discapacidad visual, pero el énfasis, por supuesto, está en el trabajo. Los temas frecuentes son el vigor, la tensión, el encarcelamiento, el humor y las alucinaciones, y si bien el elemento del duelo suele tener un carácter lúdico en sus obras, la empresa colectiva es más que una terapia. Más precisamente, se trata de *Ver a través de la fotografía (Seeing with Photography)*, justamente el nombre que ellos han elegido.

Una fotografía, si es considerada como un fragmento congelado de la vida, puede permitirnos ver en qué estamos nosotros mismos de una nueva manera. La mordacidad de nuestra fealdad, por ejemplo: No sólo que somos caprichosamente feos, sino las reverberaciones que ello suscita, haciendo eco en la memoria y fusionándose con nuestras esqueléticas, sofocantes y amadas esperanzas, así como el hielo quema el calor y el calor es frío. Los rostros constituyen la forma en que la mayoría de nosotros mide cómo es la vida, (y lo que yo también más extrañé durante el período de tres años en que estuve legalmente ciego). Entonces, naturalmente estas personas semi videntes se han enfocado en los rostros con sus cámaras. Iluminadas con linternas cual si fueran radiografiadas, las fisonomías son a veces desnudadas hasta sus esenciales y quejumbrosos huesos. La vida aparece cercenada y atormentada, como le sucede a las personas que han sido maniatadas en un cautiverio reciente, aunque de perfil parecen aún suspirar, como equilibrando esfuerzo y resignación. O por el contrario, las exposiciones con tiempo prolongado también pueden agregar más carne y complejidad. No hay colores; sin embargo, desde el vacío del negro, un precario y lechoso despertar de luz puede implicar excesos donde antes pudo parecer no haber nada. Cuando se precisa andar a tientas para poder mirar, se saca el máximo provecho de lo que se puede vislumbrar, de "minar" como

dice uno de los fotógrafos, extraer las imágenes que han estado confinadas a la oscuridad o si no, como haciendo pinturas en cavernas de forma impresionista.

En algunas de estas fotos la frustración, angustia y rabia de perder la visión se ha destilado en expresiones gargolescas, tal vez de claustrofobia o miedo mundano, o en rostros casi borrados, rayados, apisonados con bandas de luz a modo de barras. Es extravagante que un ser humano sea no vidente y, por ende, varias de las fotografías han respondido en forma extravagante, en una especie de cacofonía energética, educándonos o confrontándonos según el caso, y extrayendo de las ideas preconcebidas de la imaginación sus auto conceptos. Una linterna puede operar como una antena (o como el bastón blanco que usan las personas ciegas) que palpa localizaciones y emociones, y como las luces de un automóvil que iluminan lo que vemos normalmente de una manera muy diferente. En ocasiones, las fotografías han incluido objetos propios de los retratados, ya sean de tipo surrealista o más bien portadores de una intención concreta. Aunque a veces pienso que han sido montados de forma superflua, o hay demasiados, y en el mejor de los casos, el efecto que producen puede tornarse en un borrador sobre el cual las linternas han revelado patrones elocuentes, no caprichosos, y arrancados de la negra oscuridad. La imaginería aparentemente no manipulada puede tener un poder más apremiante a la hora de despertar nuestra empatía; y es precisamente lo que esto más produce.

Para mí, la ceguera fue una suerte de muerte parcial, aunque interesante como proceso, como seguramente será la propia muerte. Un negativo puede iluminar su anverso, y cuando nos llegue la hora, si es gradual, pondremos mucha atención en lo que estemos perdiendo en secuencias penosas y pasmosas, que de por sí pueden ser revelaciones: "¡Así es como yo debería haber vivido!" La percepción retrospectiva reemplaza la percepción visual cuando nos tornamos no videntes, y la mente, el tacto y el oído compensan, en parte, esa pérdida, a medida que uno improvisa para tratar de ajustarse a las entorpecidas habilidades motoras y sociales, aprendiendo acerca del timbre y la textura. La vida se estrecha y se vuelve sitiada, como es evidente en algunos de estos retratos cercenados por los haces de la linterna y una oscuridad que lo cubre todo. Las constricciones de los fotógrafos han filtrado mucho de lo circunstancial, efímero o

sofisticado. En un mundo circunscrito, el viento sopla más fuerte, con una urgencia especial, y tendemos a ser más considerados con los no videntes que con las personas que tienen otras discapacidades, ya que con mucha facilidad podemos imaginarnos a nosotros mismos en la eventualidad de quedar ciegos.

De hecho, todos estamos cegados a veces. Entrar a un lugar oscuro cuando hay pleno sol, o tropezar con el perro al ir al baño de noche (sorprendiéndolo a él, ya que el perro sí puede ver), nos hace sentir por un momento cómo debe ser. Dado que el perro también tiene mejor oído y cuarenta veces más células olfatorias que nosotros, uno podría preguntarse por qué no es miembro de la raza superior, pero el puzzle de "qué es la vida" no puede medirse con esos parámetros. Por eso disponemos de las artes; y por eso los términos *Shooting Blind* no son una desatinada contradicción. La cuestión, entonces, se trata de si las cartas han sido manipuladas. Los rostros -si consideramos que lo que la vida les ha hecho es significativo-, nos pueden permitir hacer conjeturas poderosamente intuitivas, a menos que sean rostros de modelos de pasarela, por ejemplo, o de los típicos canallas que van intransigentemente contra la corriente, que son casi igual de aberrantes. Metafóricamente hablando, somos bastante ciegos frente a nuestros propios motivos y a los sufrimientos de otras personas. Entonces, nos preguntamos sobre cuál es la naturaleza de nuestra bestia desde el punto de vista de un pintor o un fotógrafo. Y, además, qué es lo espiritual cuando nos centramos en lo fundamental, como en varias de las ecografías de aspecto tan etéreo, o las tormentosas pinturas de las cavernas donde la linterna ha recortado las trivialidades carnales contra un trasfondo negro y los rostros surgen como formas de vida desde un caldo primordial. Incluso si uno pudiera hablar sin tapujos, ¿acaso es éste el rostro que Dios le dio a la Tierra según la Biblia para que domine y reine?

Esto es casi lo único que buscamos en una fotografía -o cuando nos quedamos mirando fijamente nuestros codiciosos rollos abdominales en el espejo o nuestras bocas cínicas, narcisistas y heridas. Todos somos estafalarios a veces, o santos, y la cromofotografía con tiempo retardado puede producir un efecto de "pentimento" (o repintado) para cubrir lo que no queremos que se vea por medio de la imaginería fantasmal o las manipulaciones estroboscópicas y post-imágenes, lo que puede traducirse potencialmente en una doble tristeza. Sí, me conmueven muchísimo algunas de las más tradicionales como *Mary Walling*

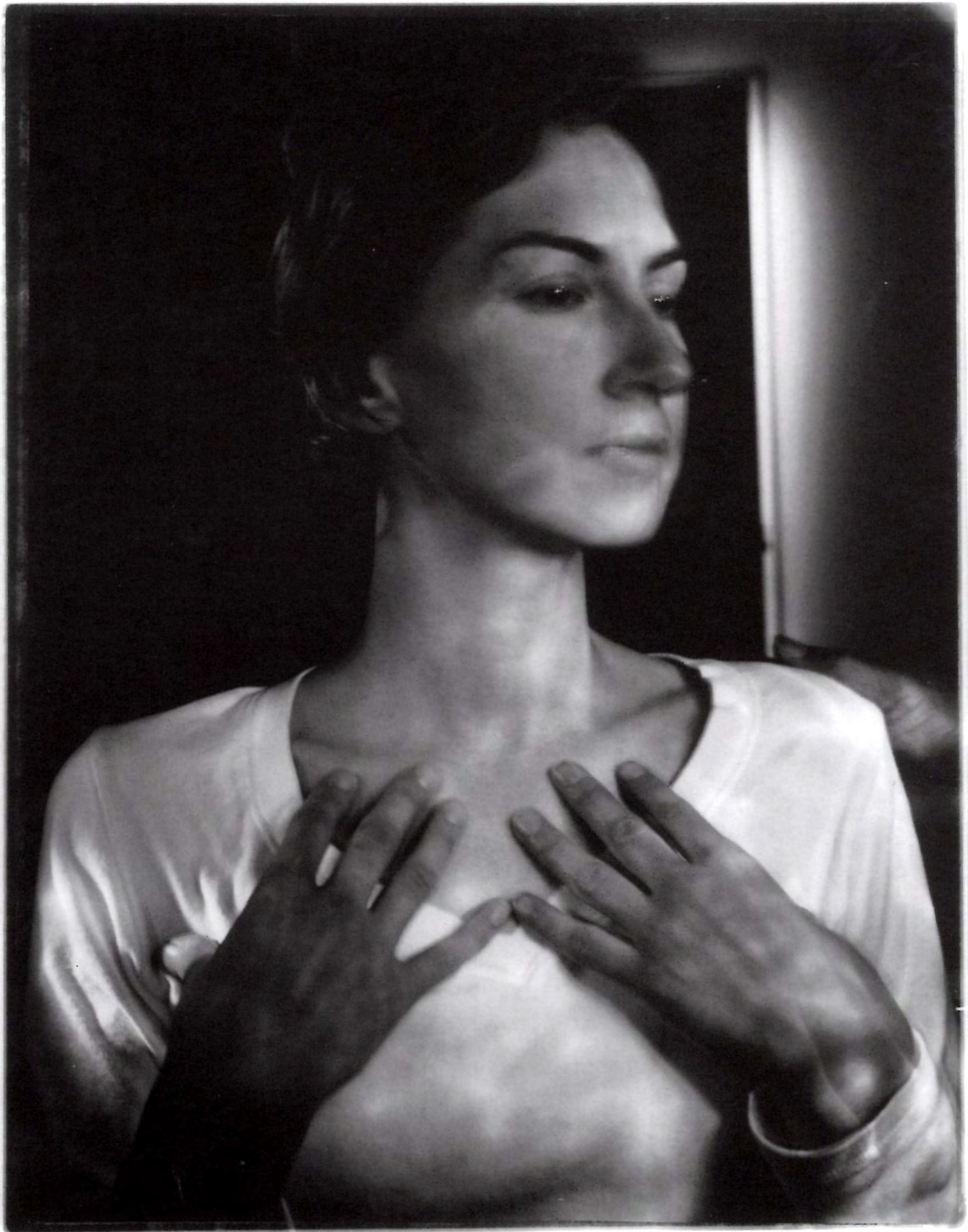
Blackburn y Devil Dogs and Vodka (Devil Dogs y vodka), John with Welder's Goggles (John con antiparras de soldador) y Alfredo with Hands Raised (Alfredo con las manos levantadas). También *Karen, Alton, Sara, Portrait of Reed Devlin (Retrato de Reed Devlin), Progression (Progresión), In Sweet Music (Con música dulce)* y varios autorretratos y fotografías sin título. Otras sólo parecen predisuestas a asustar; lúdicas, desordenadas y casi insignificantes. Un amigo comerciante en arte me ha señalado las similitudes entre estos trabajos y las fotografías de Helmar Lerski, un suizo que usaba una dramática iluminación direccional para los primeros planos de cabezas. O las de Duane Michals, Arturo Bragaglia, Clarence John Laughlin, Lucas Samaras, Arnulf Rainer, las rayografías de Man Ray y las *schadografías* de Christian Schad. Pero lo que aquí tenemos a mano son básicamente vistazos a un infierno que, dado nuestro terror a volvernos ciegos, hace que muchos de nosotros las evite educadamente, tal como evitamos saber de la quimioterapia. Sin embargo, la ceguera no es como el cáncer. No conduce realmente a la muerte, sino más bien a la ingenuidad. Personas encapuchadas inventan estrategias para cubrir las necesidades diarias de la percepción y le dan sentido a lo que de otra manera sería fantasmagoría. Con los ojos vendados, son observadas en silencio por el resto de nosotros. ¿Cómo se orientan, soportan la soledad, aguantan las calles? ¿Qué clase de verosimilitud "ven" dentro de sus mentes contra la barrera de sus párpados y su cráneo? Y nosotros no tenemos que desviar nuestra curiosidad y lástima o *schadenfreude* (el secreto y malicioso placer que nos produce la desgracia ajena) como lo hacemos con las personas que sí nos pueden mirar de vuelta.

Estas fotos constituyen un ir más allá de lo alcanzable, un grito desde adentro, un hilo con un plomo atado en su extremo. Examinan las profundidades con éxito variable, pero con deleite y originalidad.

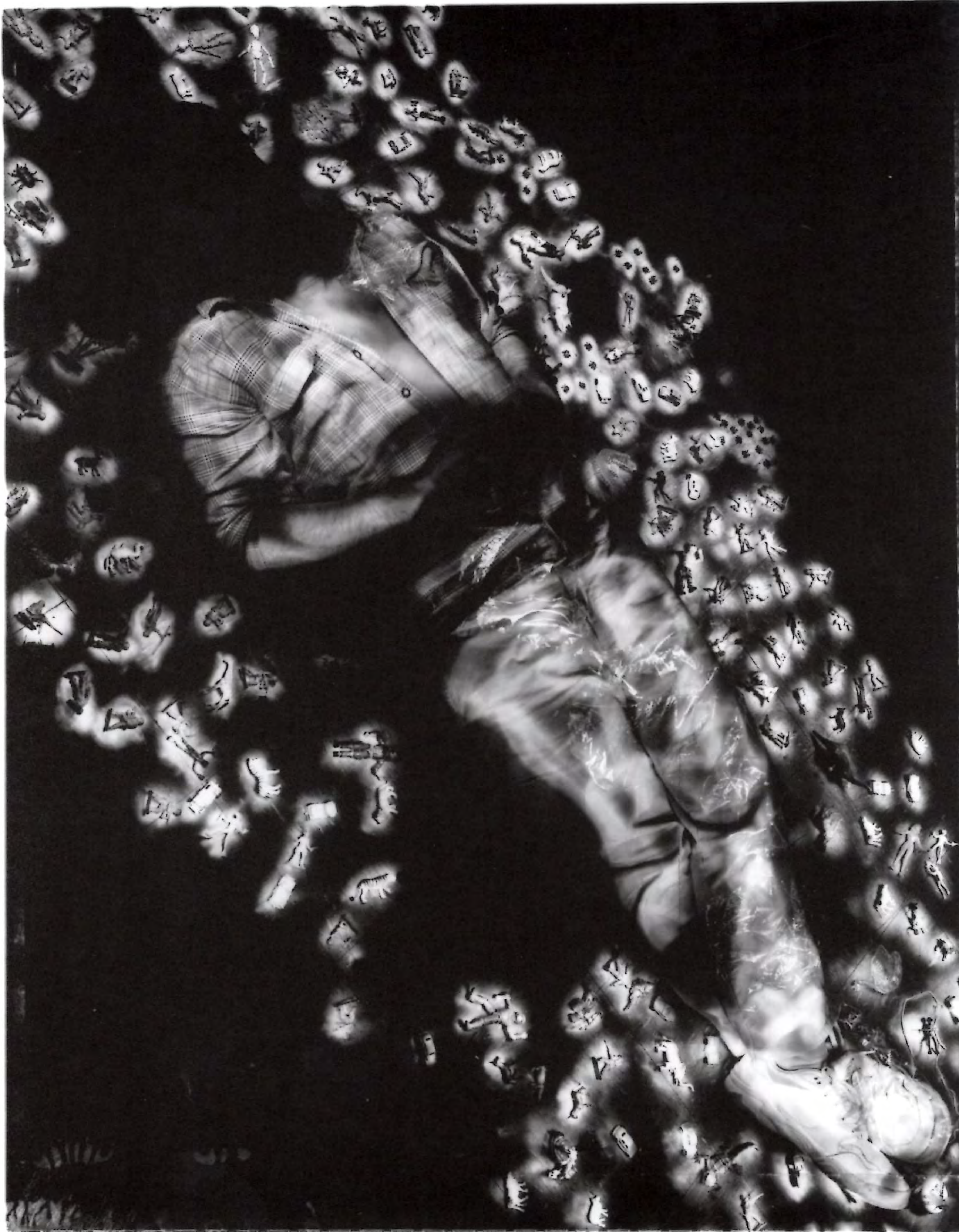
Edward Hoagland

*Traducción de la introducción del libro "Shooting Blind",
Fundación Aperture, Nueva York, 2002.*





Karen por John Gardner



Roseann reclinada rodeada de luz por Mark Andres y Steven Erra





Chart 5b
THE HUMAN EYE



Autorretrato con ojos vendados por Steven Erra

**ESTA EXPOSICIÓN ESTÁ DEDICADA A LA MEMORIA DE ROSEANN KAHN,
MORTY KING Y ALFREDO QUINTERO**

Nuestro cuerpo de obra no habría podido ser realizado sin nuestros generosos y dedicados voluntarios: Sally Bierman, Mary Walling Blackburn, Cara Bristol, Dale Cannedy, Umberto Carreno, Kim Garrahan, Christina Hardy, Anja Ligtenberg, Karen Knobloch y Donald Martínez, cuya ayuda en el proceso nos fue verdaderamente beneficiosa.

Muchos otros también han ayudado. Gracias a "Visions Services for the Blind" (Servicios visuales para no videntes), quienes siguen apoyando las clases de fotografía y contribuyen a introducirla en futuros grupos de artistas.

Este trabajo representa la culminación de muchos años de trabajo en conjunto. Numerosas personas han trabajado con nosotros; posando para una fotografía, manipulando una linterna, enviando un cheque o donando materiales y equipos. Gracias a todos.

Mi esposa Judith y mis hijos Beryl, Avi y Sasha también han convertido este esfuerzo en una parte de sus vidas.

Finalmente, gracias al admirable personal de Aperture. Más que editores, han sido verdaderos amigos.

Mark Andres

Director de Programa Seeing with Photography

Esta exposición itinerante y las publicaciones relacionadas fueron producidas por Aperture



FUNDACIÓN GASCO

Presidente: Matías Pérez Cruz

Directora Ejecutiva: Josefina Tocornal

Directora Sala Gasco Arte Contemporáneo: Daniela Rosenfeld

Adaptación Diseño Catálogo: Rodrigo Andrade

Impresión: Gráfica Escorpio

Edición Limitada de 500 ejemplares, Junio de 2005

©2005 FUNDACIÓN GASCO

shooting blind

fotografías realizadas
por personas con
discapacidad visual



AUSPICIAN:

LEY DE DONACIONES
CULTURALES

GASCO!

